

El Génesis según Ovidio

Introducción, traducción y notas de Pablo Ingberg

En la Edad Media, se tenía a las *Metamorfosis* de Ovidio por la biblia de los gentiles. Sus primeros ochenta y cuatro versos ofrecen una versión de la cosmogonía, hasta la creación del hombre. Es, sin dudas, deudora de su correlato en la *Teogonía* de Hesíodo, que, a su vez, puede ser puesta en relación con las dos versiones que ofrece el *Génesis* (elohista, cap. I, y yahvista, caps. II y III, cuyas variantes sobre el modo en que fue creado el hombre pueden confrontarse hasta con las oscilaciones del mismo Ovidio) y, a través de ellas, con antiguos mitos mesopotámicos y aun de otras regiones del mundo. Esta visión de los orígenes tan extendida, con importantes rasgos en común, abre un amplio campo para las comparaciones, desde la del simple observador curioso hasta la del más erudito investigador. Más allá de tales intereses, el arte de Ovidio para hacer poesía a partir de ese mito es digno de atención.

P. Ovidi Nasonis
Metamorphoseon, I.1-88

*In noua fert animus mutatas dicere formas
corpora: di, coeptis (nam uos mutastis et illas)
adspirate meis primaque ab origine mundi
ad mea perpetuum deducite tempora carmen.
Ante mare et terras et, quod tegit omnia, caelum
unus erat toto naturae uultus in orbe,
quem dixere Chaos, rudis indigestaque moles
nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem
non bene iunctarum discordia semina rerum.
Nullus adhuc mundo praebebat lumina Titan,
nec noua crescendo reparabat cornua Phoebe,
nec circumfuso pendebat in aëre tellus
ponderibus librata suis, nec brachia longo
margine terrarum porrexerat Amphitrite,
utque erat et tellus illic et pontus et aër,
sic erat instabilis tellus, innabilis unda,
lucis egens aër: nulli sua forma manebat,
obstabatque aliis aliud, quia corpore in uno
frigida pugnabant calidis, umentia siccis,*

Ovidio
Metamorfosis, I.1-88

A hablar me lleva el ánimo de las formas mutadas
en nuevos cuerpos: dioses (pues también las mutasteis),
inspirad mis inicios, del origen del mundo
a mi tiempo inducid un poema continuo.
5 Previo al mar y a las tierras, y al cielo que los cubre,
era uno solo el rostro de la naturaleza en todo el orbe,
al cual llamaron Caos,¹ confusa y ruda mole,
no más que peso inerte, y en ella, amontonadas,
discordantes semillas de cosas mal unidas.
10 Ningún Titán² entonces le daba luz al mundo,
ni una Febe³ creciente renovaba sus cuernos,
ni pendía en el aire circundante la tierra,
equilibrada por su peso, ni brazos en los largos
confines de las tierras había abierto Anfitrite,⁴
15 y como allí había tierra mas también aire y mar,
inestable la tierra, la ola innavegable,
el aire sin luz eran: forma alguna había quieta,
cosa y cosa se obstaban, porque en un cuerpo único
pugnaban frías y cálidas, con las secas las húmedas,

¹ La etimología más probable de *Chaos* es la que relaciona la raíz de esta palabra con la de los verbos griegos *kháinein* (abrirse, quedarse o

² Helio, el Sol, era hijo del Titán Hiperión.

³ Febe (“la brillante”), Titánide, identificada a menudo por los romanos con Diana y con la Luna, como en este caso.

⁴ Anfitrite (“la que rodea el mundo”), Nereida, esposa de Posidón (Neptuno), que, siguiendo la línea de las dos personificaciones anteriores, es identificada aquí con el mar.

- mollia cum duris, sine pondere, habentia pondus.
Hanc deus et melior litem natura diremit,
nam caelo terras et terris abscedit undas
et liquidum spisso secrevit ab aëre caelum;
quae postquam evolvit caecoque exemit acervo,
dissociata locis concordia pace ligavit.
Ignea conuexi vis et sine pondere caeli
emicuit summaque locum sibi fecit in arce;
proximus est aër illi leuitate locoque,
densior his tellus elementaque grandia traxit
et pressa est grauitate sua; circumfluus umor
ultima possedit solidumque coërcuit orbem.
Sic ubi dispositam, quisquis fuit ille deorum,
congeriem secuit sectamque in membra redegit,
principio terram, ne non aequalis ab omni
parte foret, magni speciem glomeravit in orbis;
tum freta diffundi rapidisque tumescere uentis
iussit et ambitae circumdare litora terrae.
Addidit et fontes et stagna inmensa lacusque
fluminaque obliquis cinxit declinua ripis,
quae diuersa locis partim sorbentur ab ipsa,
in mare perueniunt partim campoque recepta
liberioris aquae pro ripis litora pulsant.
Iussit et extendi campos, subsidere ualles,
fronde tegi siluas, lapidosos surgere montes;
utque duae dextra caelum totidemque sinistra
parte secant zónae, quinta est ardentior illis
sic onus inclusum numero distinxit eodem
cura dei, totidemque plagae tellure premuntur.
Quarum quae media est, non est habitabilis aestu;
nix tegit alta duas: totidem inter utrumque locant
temperiemque dedit mixta cum frigore flamma.
Inminet his aër; qui quanto est pondere terrae,
pondere aquae leuior, tanto est onerosior igni.
Illic et nebulas, illic consistere nubes
iussit et humanas motura tonitrua mentes
et cum fulminibus facientes fulgora uentos.
His quoque non passim mundi fabricator habendum
aëra permisit; uix nunc obsistitur illis,
cum sua quisque regant diuerso flamina tractu,
quoniam lanient mundum: tanta est discordia fratrum.
Eurus ad Auroram Nabataeaeque regna recessit
Persidaeque et radiis inga subdita matutinis;
vesper et occiduo quae litora sole tepescunt*
- 20 las blandas con las duras, pesadas con sin peso.
Saldó esta lid un dios, mejor naturaleza:
cielo y tierras y de éstas las olas apartó,
también del aire espeso separó el cielo límpido;
desatados y libres de aquel ciego montón,
25 disociados sus sitios, los ligó en paz concorde.
La fuerza del convexo cielo, ígnea y sin peso,
saltó y se hizo su sitio en lo más alto de la torre;
le sigue en liviandad y en sitio el aire,
y, más densa, la tierra se atrajo lo pesado
30 y por su gravedad se comprimió; el fluido circundante
se adueñó de lo último y encerró al orbe sólido.
Dispuesto así el conjunto, quienquiera que fue el dios,
lo cortó y repartió seccionado por miembros;
al principio a la tierra, para evitar que fuera
35 desigual en sus partes, le dio aspecto de gran orbe;
que se abrieran e hincharan con los rápidos vientos los estrechos
ordenó, y que rodearan las costas de la tierra en su contorno.
Añadió también fuentes, lagunas amplias, lagos,
y ciñó con oblicuas riberas los ríos descendentes,
40 que en los distintos sitios en parte son sorbidos por aquéllas,
y en parte van al mar y, acogidos por un llano
de agua más libre, azotan no riberas sino costas.
Les ordenó a los llanos extenderse, ir debajo a los valles,
espesarse a las selvas, a las pétreas montañas que surgieran;
45 y, así como dos zonas cortan el cielo a diestra,
a siniestra otras tantas y la quinta es más ardiente,
así el centro el cuidado del dios distinguió igual,
y otras tantas regiones se imprimen en la tierra.
De ellas no hace habitable la del medio el calor;
50 cubre dos alta nieve: otras tantas situó entre una y la otra
y les dio clima templado mezclando frío y flama.
Sobre ellas está el aire, más pesado que el fuego
cuanto es de más liviano que el agua y que la tierra.
Les ordenó que allí se establecieran a las nubes y a las nieblas
55 y a los truenos que habrían de conmover a las mentes humanas,
y a los que hacen con centellas los relámpagos, los vientos.
Tampoco a éstos sin orden permitió el hacedor
del mundo usar el aire: apenas se les obsta,
aunque imprime cada uno propio curso a sus soplos,
60 que destruyen el mundo: ¡tan grande es entre hermanos la discordia!
El Euro⁵ se alejó hacia la Aurora, a los reinos nabateos,⁶
a Persia y a las cimas sometidas a los rayos matutinos;
occidente y las costas que el sol poniente entibia

⁵ El Euro (nombre griego del viento del este) se retira hacia la Aurora, donde nace el día, esto es, al igual que lo indican los reinos nabateos (norte de Arabia) y Persia, hacia el oriente de Roma, punto cardinal de donde provienen sus soplos.

⁶ Los reinos del norte de Arabia, llamada Arabia Nabatea.

proxima sunt Zephyro; Scythiam Septemque Triones
horrifer inuasit Boreas: contraria tellus 65
nubibus adsiduis pluuioque madescit ab Austro.
Haec super inposuit liquidum et grauitate carentem
aethera nec quicquam terrenae faecis habentem.
Vix ita limitibus dissaepserat omnia certis,
cum, quae pressa diu fuerant caligine caeca, 70
sidera coeperunt toto efferuescere caelo;
neu regio foret ulla suis animalibus orba,
astra tenent caeleste solum formaeque deorum,
cesserunt nitidis habitandae piscibus undae,
terra feras cepit, uolucres agitabilis aër. 75
Sanctius his animal mentisque capacius altae
deerat adhuc et quod dominari in cetera posset:
natus homo est, siue hunc diuino semine fecit
ille opifex rerum, mundi melioris origo,
siue recens tellus seductaque nuper ab alto 80
aethere cognati retinebat semina caeli;
quam satus Iapeto mixtam pluuiilibus undis
finxit in effigiem moderantum cuncta deorum,
pronaque cum spectent animalia cetera terram,
os homini sublime dedit caelumque uidere 85
iussit et erectos ad sidera tollere uultus.
Sic, modo quae fuerat rudis et sine imagine, tellus
induit ignotas hominum conversa figuras.

son vecinos del Céfito;⁷ a Escitia⁸ y Septentriones⁹
 los invadió el temible Bóreas; a la tierra opuesta
 siempre nubes y el Austro¹⁰ lluvioso la humedecen.
 Sobre estas cosas puso el transparente e ingrávigo
 éter, que nada tiene de escoria terrenal.
 Apenas había aislado todo en límites ciertos,
 cuando, ya presas de la ciega tiniebla largo tiempo,
 las estrellas empezaron a encenderse en el cielo;
 a fin de que no hubiera zona alguna sin seres animados,
 astros o formas de dioses ocupan el suelo celeste,
 recibieron las olas a los peces brillantes,
 la tierra obtuvo fieras, el móvil aire pájaros.¹¹
 Más sacro que estos últimos, más digno de alta mente,
 faltaba un animado que pudiera dominar a los demás:¹²
 nació el hombre, ya si lo hizo de divina semilla
 el autor de las cosas, de un mejor mundo origen,
 ya si, recientemente separada del alto éter, la tierra
 retenía semillas del cielo, su pariente;
 a ella, el hijo de Jápeto,¹³ mezclándola con agua de lluvia,
 la modeló a imagen de los dioses,¹⁴ que todo lo gobiernan,
 y mientras que los otros animales miran inclinados a la tierra,
 le dio al hombre un semblante elevado y le ordenó
 ver al cielo y alzar erguido el rostro a las estrellas.
 Así la tierra, que antes fuera ruda y sin aspecto,
 cambiada se vistió de las ignotas figuras de los hombres.

⁷ Nombre griego del viento del oeste.

⁸ Hacia el norte de Grecia, desde donde se ubica para dar este punto cardinal.

⁹ *Septem Triones*, los siete bueyes, convertidos en la constelación de la Osa Mayor, septentrional.

¹⁰ Nombre latino del viento austral, del sur.

¹¹ Cf. *Génesis*, I.20 (“Dijo Dios: ‘Bullan las aguas de animales vivientes, y aves revoloteen sobre la tierra contra el firmamento celeste’”) y I.24 (“Dijo Dios: ‘Produzca la tierra animales vivientes de cada especie: bestias, sierpes y alimañas terrestres de cada especie’”).

¹² Cf. *Génesis*, I. 26 (“Y dijo Dios: ‘Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra’”).

¹³ Prometeo (uno de los hijos del Titán Jápeto), quien, según una de las versiones míticas (que no aparece en la *Teogonía* de Hesíodo), modeló a los primeros hombres con arcilla.

¹⁴ Cf. *Génesis*, I.27 (“Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya”) y II.7 (“Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo”).